

Ya no deberían dejar que el sector privado tome por propios los espacios destinados a la conservación del ambiente. Fraccionamientos por todos lados, es una abominación. Como arquitecta de profesión me da mucha tristeza ver la ciudad convertirse en fraccionamientos y fraccionamientos a diestra y siniestra. Ver como el uso de automóvil es tan necesario para trasladarse a cualquier lado y cada vez a distancias mas prolongadas. Es obvio que no están viendo por la población ni la imagen urbana de la ciudad, sino por sus propios intereses que solo benefician a unos cuantos y nos perjudican a todos los demas.

Ecosistemas completos destruidos y obligados a desplazarse por construir cajas de zapatos vendidas a precios difíciles de creer. Es una burla.